Mayordomia.

1. Mayordomia. El principio que declara que la postura ética adecuada comienza con el reconocimiento de Dios como el dueño de todo en la creación, y como consecuencia ve a los seres humanos como responsables ante Dios por el uso racional de todo lo que se les confía para administrar de una manera de acuerdo con los propósitos de Dios. A menudo, la mayordomía se ve en el sentido estricto de la responsabilidad de una persona por los recursos materiales, especialmente el dinero y las posesiones. En este sentido, el principio de ser responsable ante Dios se extiende a los diversos aspectos de los negocios financieros: ganar, gastar, comprar, ahorrar, invertir y dar. Hoy, la mayordomía generalmente se entiende en un sentido más holístico o inclusivo. La responsabilidad administrativa humana se extiende a todas las áreas de la vida, tanto individuales como comunales, e incluye tanto la actitud como la acción. La mayordomía como principio espiritual se enseña en la Biblia. Además, muchos especialistas en ética cristiana lo ven como directamente aplicable a los problemas actuales que van desde los sistemas económicos hasta la ecología.
2. Mayordomia. Responsabilidad de administrar todos los recursos de la vida para la gloria de Dios, reconociendo a Dios como proveedor.

El Antiguo Testamento Asher al bayit se traduce como "mayordomo" (HCSB, KJV, NIV y NKJV) o "mayordomo de la casa" (NASB) (Génesis 43:19; 44: 1, 4; 1 Reyes 16: 9). Las referencias de Génesis son a José y en 1 Reyes, la referencia es a Arza como mayordomo de Ela, hijo de Baasa, quien reinó sobre Israel por dos años. La expresión es literalmente "uno sobre una casa", uno encargado de la supervisión de las operaciones del hogar. Un término adicional, haʾish (el hombre), aparece en Génesis 43:19. Así, la traducción literal es "el hombre sobre una casa".

Ben mesheq (Génesis 15: 2) se traduce como "mayordomo" (KJV), "el que heredará mi patrimonio" (NVI) y "el heredero de mi casa" (HCSB, NASB, NKJV). La expresión literalmente significa "hijo de adquisición". Eliezer era un sirviente / esclavo en la casa de Abram, quien en ausencia de un hijo de Abraham estaba para heredar su patrimonio.

Sar se usa con poca frecuencia a este respecto, y puede significar también "príncipe", "jefe", "jefe" o "capitán" o "gobernante". El término se traduce en 1 Crón. 28: 1 como "funcionarios" a cargo de la propiedad (NIV) y como "supervisores" (NASB).

Epitropos del Nuevo Testamento es el primero de los dos términos griegos principales traducidos como "mayordomo" en el NT (Mateo 20: 8; Lucas 8: 3). En Mateo se hace referencia a un "señor" que habla con su "mayordomo". En Luke Chuza (HCSB, NRSB, KJV, NASB) o Cuza (NIV) se identifica como el administrador de Herodes.

Oikonomos, el segundo término griego, se refiere a la persona, tarea o lugar de "mayordomía". La palabra aparece por primera vez en Lucas 12:42, un "mayordomo fiel y sabio" (KJV; HCSB, "gerente fiel y sensible"). Este sustantivo masculino se enfoca en la persona, no en la tarea. La forma femenina del sustantivo, dos palabras más tarde, generalmente se traduce como "mayordomía", destacando la tarea, la responsabilidad otorgada a dicha persona.

Este término se usa principalmente en el NT. Otros sucesos incluyen Lucas 16: 1, 3, 8; 1 Cor. 4: 1–2; Tito 1: 7; y 1 mascota. 4:10. Cada texto ilumina un poco más el significado de la mayordomía y enmarca la imagen NT del creyente como un "administrador de la casa" para Dios en este mundo.

El concepto bíblico de mayordomía, que comienza con Adán y Eva y se desarrolló más plenamente en el NT, es que Dios es dueño y proveedor de todo lo que cualquiera de nosotros posee. Como todo le pertenece a Él, es obligatorio que todos se usen para Sus propósitos y gloria. Se le otorgó a la humanidad la responsabilidad colectiva de tener dominio sobre la tierra, cuidarla y administrarla para su gloria. Individualmente, ya sean recursos financieros, bienes inmuebles, otros artículos valiosos, tiempo, influencia u oportunidad, el creyente debe buscar la mente y la voluntad de Dios para cada decisión. Dios no solo espera que le devolvamos una porción de lo que nos da como diezmos y ofrendas, sino que espera que todo lo que tengamos sea utilizado de manera que lo complazca y honre. Él espera que nosotros, independientemente de su vocación, ejerzamos una administración responsable, en su nombre, de cada día que vivimos. Un día vendrá su reino eterno. Mientras tanto, debemos vivir como si ya hubiera llegado.[[1]](#footnote-1)

Resumen teológico

Los textos bíblicos indican que Dios es el supervisor, el jefe de familia y el proveedor de toda la creación. Sin embargo, Dios colocó a otros en posiciones de liderazgo para proveer a la familia / comunidad y a aquellos vulnerables en la sociedad. Este también fue un patrón seguido por Israel cuando se convirtió en una nación. Los sirvientes cuidan de las familias de los líderes (2 Sam 9: 9; 16: 1) y administran los asuntos de su comunidad. Jesús contó las parábolas de los sirvientes a quienes se les dio autoridad para cuidar las posesiones de su amo, los negocios y los banquetes (Mateo 22: 4–13; Lucas 16: 1–15). Como sirvientes, tenían la responsabilidad y el deber de rendir cuentas por sus acciones. El concepto moderno de administración sugiere responsabilidad fiscal. Si bien esto era responsabilidad de los mayordomos (οἰκονόμος, oikonomos; Lucas 16: 1–15), su papel implicaba mucho más. José, como esclavo hebreo en Egipto (Génesis 41:41), estaba a cargo de la casa de su amo y, más tarde, del país de Egipto. Como mayordomo manejó responsabilidades y cuidó de la gente. Además de esto, Dios designó a otros para administrar y cuidar a la nación de Israel (por ejemplo, Ezequiel 34: 11-16). En el NT, el reino de Dios se representa como un hogar donde se espera que aquellos con responsabilidades lo hagan bien, como lo haría cualquier sirviente que amara a su amo (por ejemplo, Mateo 24:46; Lucas 12: 37-38). Además, Pablo habla de su ministerio en términos de "mayordomía de la gracia de Dios" (1 Cor 9:17; Ef 3: 2; Col 1:25).[[2]](#footnote-2)

1. Charles W. Draper with Stewart Don H., “Stewardship,” ed. Chad Brand et al., *Holman Illustrated Bible Dictionary* (Nashville, TN: Holman Bible Publishers, 2003), 1534. [↑](#footnote-ref-1)
2. Ron Clark and Dougald McLaurin III, “Stewardship,” ed. Douglas Mangum et al., *Lexham Theological Wordbook*, Lexham Bible Reference Series (Bellingham, WA: Lexham Press, 2014). [↑](#footnote-ref-2)